

ORGANIZACIONES DE COMERCIO JUSTO PROMUEVEN LA SOBERANÍA ALIMENTARIA PARA ENFRENTAR LA CRISIS ACTUAL

Cada vez el planeta cuenta con menos ecosistemas saludables para sostener a una población creciente. Enfrentamos una crisis climática que exacerba eventos como inundaciones, sequías y la proliferación de plagas y enfermedades que amenazan nuestra supervivencia. Además, la pandemia del COVID-19 ha afectado gravemente a la sociedad en su conjunto y en todas las áreas: salud, economía, política y medio ambiente.

América Latina y el Caribe es una de las regiones más afectadas por la crisis sanitaria y será duramente impactada también por las crisis económica y alimenticia en los próximos meses. Sin embargo, estas crisis derivadas de la pandemia del COVID-19 afectan **principalmente a las poblaciones más vulnerables**, que cuentan con recursos limitados para enfrentar las crisis.

COMEMOS PERO NO NOS NUTRIMOS

En el 2019 el 24% de la población en la región (105 millones de personas) padecían obesidad; mientras tanto, el hambre, la otra cara de la malnutrición, para mediados de 2020 afectaba a 48 millones de latinoamericanos, una cifra que la ONU prevé aumentará a raíz de la pandemia del COVID-19.

La desnutrición y la malnutrición nos vuelven más vulnerables al COVID-19 y a otras enfermedades. Existe una arrolladora evidencia que indica que las personas que tienen problemas de salud pre-existentes como la diabetes, obesidad, hipertensión y malnutrición son más vulnerables a este virus. Los malos hábitos alimenticios en la población derivados de la adopción de una dieta alta en grasas saturadas, azúcares y carbohidratos refinados, así como la desnutrición relacionada a la pobreza hace que comamos, pero no nos nutramos.

EL SISTEMA ALIMENTARIO GLOBAL EN CRISIS

A nivel mundial se producen suficientes alimentos para la humanidad entera, pero **grandes compañías controlan la producción global de alimentos, promoviendo los monocultivos y la adopción de Organismos Genéticamente Modificados (OGM)**. Además, existe una alta concentración de la distribución de los alimentos y pocas grandes empresas controlan los precios, por lo que persisten el hambre y la desnutrición; y que se promueva la malnutrición.

Este contexto mundial, afecta la autonomía y la capacidad de las organizaciones de las y los pequeños(as) productores(as) de América Latina y el Caribe de cultivar sus propios alimentos. Enfrentando estos retos estructurales agravados por la crisis del COVID-19 (bajo precio por sus productos, incremento en los costos de producción, inversión en protocolos de bioseguridad, entre otros), los pequeños(as) productores(as) han





mantenido la producción de alimentos para las cadenas de suministro globales. Paradójicamente, al mismo tiempo enfrentan la escasez y el alza en los precios de los alimentos, situación que los vuelve aún más vulnerables a la pandemia. **En otras palabras, quienes producen los alimentos que consumimos, no pueden alimentarse bien.**



ES TIEMPO DE LA SOBERANÍA ALIMENTARIA

En este contexto, la Coordinadora Latinoamericana y del Caribe de Pequeños(as) Productores(as) y Trabajadores(as) de Comercio Justo (CLAC) **considera de suma relevancia que las familias agricultoras tengan reservas de alimentos para disminuir su vulnerabilidad ante la pandemia actual** y futuros eventos, a través de la promoción de iniciativas, programas y proyectos a favor de la soberanía alimentaria en la región.

Para CLAC, la Soberanía Alimentaria es el derecho de los(as) agricultores(as) a producir sus propios alimentos en armonía con la naturaleza, revalorizando los territorios, la defensa del agua, las semillas nativas y el patrimonio cultural de los pueblos rurales, así como que se reconozca, a nivel económico, el valor real de su esfuerzo.

En 2016 se publicó el posicionamiento **“Soberanía alimentaria, diversificación productiva y Comercio Justo local: apuestas necesarias para la construcción de sistemas alimentarios más sostenibles y resilientes”**, en el que se hace un llamado especial a los actores públicos, privados, de la sociedad civil y del sector económico solidario, a que tomen medidas concretas para defender la Soberanía Alimentaria de los pueblos. La Soberanía Alimentaria es un importante eje de trabajo para CLAC.

LA SOBERANÍA ALIMENTARIA ES EL DERECHO DE LOS(AS) AGRICULTORES(AS) A PRODUCIR SUS PROPIOS ALIMENTOS EN ARMONÍA CON LA NATURALEZA



EL COMERCIO JUSTO Y LA SOBERANÍA ALIMENTARIA

El Comercio Justo es un modelo alternativo que **promueve una relación más cercana entre productores(as) y consumidores(as)** para que las familias de productores(as) y trabajadores(as) tengan medios de vida dignos y sostenibles, que incluye garantizar acceso a una alimentación sana y sostenible.

La Soberanía Alimentaria y el Comercio Justo buscan que los precios agrícolas estén ligados a los costos de producción, es decir que el precio que se paga por los productos sea justo para que las familias de productores(as) y trabajadores(as) agrícolas tengan ingresos dignos y medios de vida sostenibles.

Además, ambos **reivindican el trabajo de las mujeres agricultoras, quienes producen más cultivos para el consumo familiar** y, por ende, tienen un rol fundamental en la conservación de la biodiversidad y de la salud.

La Soberanía Alimentaria es también el derecho de los(as) consumidores(as) a decidir lo que quieren consumir, tener acceso a alimentos sanos y conocer de dónde provienen y cómo fueron cultivados. En estos tiempos, en los que los(as) consumidores(as) valoran más la importancia de comer sano y son más conscientes sobre el consumo responsable, la Soberanía Alimentaria también es un aliado relevante para el Comercio Justo.



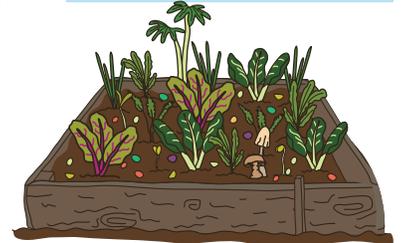
RECUPERACIÓN CON SOBERANÍA ALIMENTARIA

La Soberanía Alimentaria es una respuesta clave para fortalecer la salud y promover la autonomía económica de los(as) pequeños(as) productores(as) y trabajadores(as) de Comercio Justo en América Latina y el Caribe y CLAC considera que debe ser incluida en las iniciativas y políticas para lograr una Recuperación con Justicia para la región. Por ello, a través del Fondo de Recuperación Económica, se apoyará a las organizaciones de Comercio Justo a desarrollar iniciativas de Soberanía Alimentaria.

Sin embargo, **es necesario que todos los actores sociales y económicos se involucren** para poder enfrentar estas crisis diversas, pero profundamente interconectadas. Por ello, CLAC insta a:

- A — **Los gobiernos:** a garantizar el derecho a una alimentación sana, nutritiva e incluyente, promoviendo modelos productivos más sostenibles y a conservar la biodiversidad, proteger la agricultura familiar y los conocimientos de las culturas tradicionales.
- B — **La sociedad civil y consumidores:** a reflexionar sobre los hábitos alimenticios y adoptar una alimentación más saludable, a valorar la producción local y apoyar a los(as) pequeños(as) productores(as).
- C — **Los actores de la cadena:** a comprometerse con los principios y estándares de Comercio Justo para potenciar relaciones comerciales más equitativas, que permitan garantizar la Soberanía Alimentaria de productores(as) y consumidores(as).
- D — **Los(as) productores(as):** a apoyar otros modelos productivos, como la agroecología, que garanticen acceso a una alimentación sana, diversa y producida localmente para resolver las crisis de salud y económica del campo, manteniendo una armonía con el medio ambiente.

LA SOBERANÍA ALIMENTARIA ES UNA RESPUESTA CLAVE PARA FORTALECER LA SALUD Y PROMOVER LA AUTONOMÍA ECONÓMICA



“Los(as) pequeños(as) productores(as) han mantenido a flote la producción de alimentos, pero enfrentan serias dificultades para garantizar el sustento de sus familias y se vuelven cada vez más vulnerables a las enfermedades debido a la malnutrición. Por eso, desde CLAC promovemos la soberanía alimentaria como una medida para afrontar las crisis generadas por esta pandemia y para garantizar un futuro sostenible para los(as) productores(as) y trabajadores(as) del campo”.

Miguel Ángel Munguía / Presidente de CLAC



Esta publicación se ha producido con el apoyo financiero de la Unión Europea. Sus contenidos son responsabilidad exclusiva de CLAC y no necesariamente reflejan los puntos de vista de la Unión Europea.